

ir perfilándose lo que va a sucederle. Como a veces anuncia el narrador, y no por eso, perder un ápice de interés lo que cuenta.

Y hace más compacta todavía la historia que Archie en varios momentos traza su idea de escritor, como el autor; de periodista, como escritor desde otro lado; como hombre peonza al dictado del azar, como el propio escritor Auster se siente, se ha sentido y nunca ha dejado de decirlo. Porque mucho de él hay en este texto polifónico. Cuatro cauces, cuatro tonos para ver también la voz de Auster. Desde el deseo a la realidad, tanto de Archie como de Auster. No en vano, ambos nombres tienen seis letras y mismas tonalidades. Otro juego más, sea azar o no, forma parte del mundo literario que con esta obra titulada en números, no deja indiferente ni falto de aliento a los que busquen literatura de la que no deja ver la habitación donde se lee.

Y lo logra, haciendo sentir al lector que cada hecho puntual pueda convertirse en crucial en la vida del personaje. Porque si en una vida real, no todo está marcado; en la novela, Auster, multiplica las posibilidades, en base cuatro, a tantas probabilidades que no todas pueden achacarse al azar hecho cabeza de historia. Y el autor, al dejar respirar también a lo que no es azar, hace que la historia narrada sea trama resuelta sin drama facilón, aunque haya momentos de comedia, trágicos y de drama. Como la vida real misma, como la real vida que da a los cuatro Archies, como la idea seccionada en cuatro que puede dar al lector de lo improbable de lo que sucede y sin embargo...

Sin embargo, resulta cercano el personaje en cualquiera de sus vertientes, próximo a la intemperie, cercano al deseo hecho realidad pero al final no tanto. Pero eso lo ha de descubrir el lector ahora que el autor se ha vaciado en este libro. Después de tantos años de ficción más resumida, esta salida en largo deja el tranco de Auster en un lugar más elevado. Algo que siempre se agradece. Pues llegar a los setenta con este libro, dice mucho y bien de quién entiende el proceso creativo como algo a seguir mejorando hasta donde pueda. Y con esta novela, ha mostrado que puede hacer mucho. Con azar y azahar incluido. Y con todos los juegos de letras y palabras que caben entre el 4, el 3, el 2 y el 1, y '4321'. Con todos los recovecos que ha rellenado el autor para dar realce a la obra hecha joya. Auster, Archie, juego y azar. Cuatro sustantivos que pasados los años quedarán grabados en muchos lectores.

PEDRO BOSQUED

NARRATIVA HISPÁNICA JAVIER MARÍAS PUBLICA 'BERTA ISLA', UN RELATO EXTENSO DE ESPÍAS Y DE DESAPARICIONES

Adiós al antiguo yo

NOVELA ESPAÑOLA

Berta Isla

Javier Marías. Editorial Alfaguara. Madrid, 2017. 450 páginas

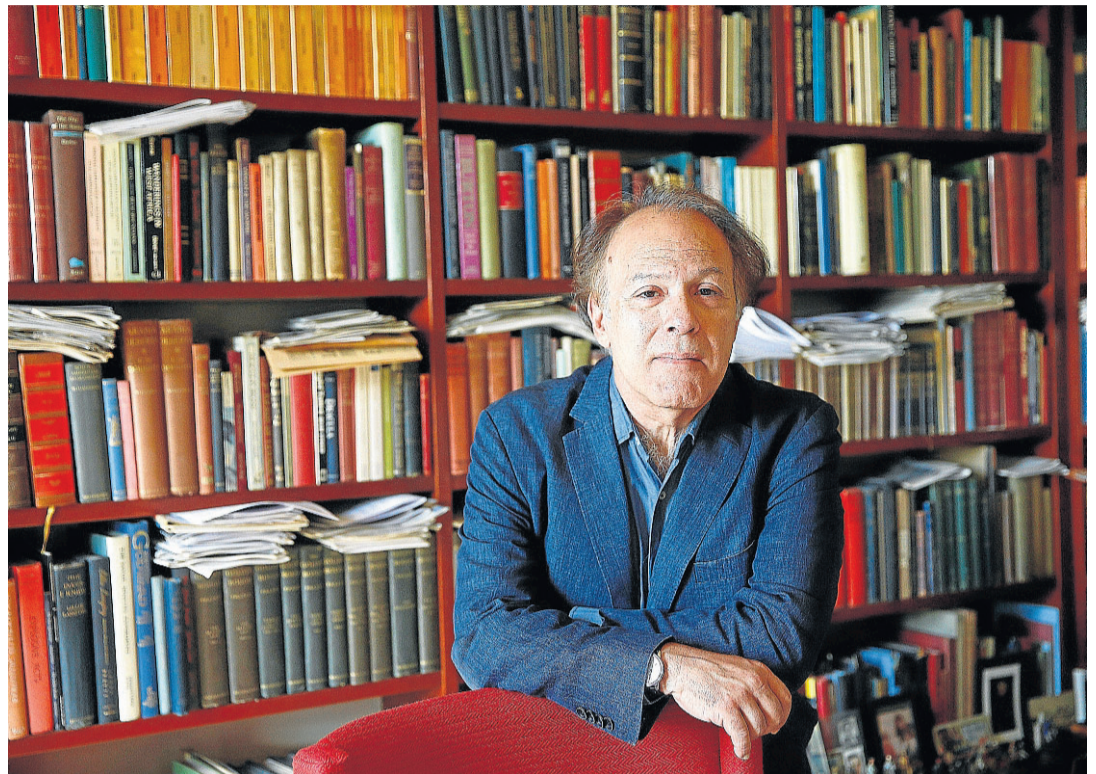
El retrato de 'Berta Isla', la nueva novela de Javier Marías, viene a ser un díptico donde vemos a una estudiante madrileña acorralada por un 'gris' a caballo, y por último, a esa misma persona convertida en una suerte de viuda eterna de su caballero andante, Tomás Nevinson, madrileño de Oxford, tragado por la tierra en sus andanzas de agente secreto del MI6.

Como nos recordaba Hemingway en cita del poeta isabelino Donne, nadie es una isla y todos vivimos conectados a otras islas y otros mundos. No vamos a estas alturas a descubrir quién es JM. En esta novela, en 'Berta Isla', reencontramos a personajes ya conocidos de 'Tu rostro mañana', hasta ahora su obra de mayor empeño. Vemos a Wheeler y Tupra, personajes memorables. Wheeler o su hermano Rylands vienen a ser el oráculo bicéfalo oxoniense desde 'Todas las almas', quién moldea el mundo, se pregunta con un tono y un estilo, que recuerda a nuestro Gracián.

En esa inmensa tela de araña del mundo los personajes pululan como pobres moscas del vino. No comparece en esta ocasión el profesor Rico, sino Mr. Southworth, el tutor de Nevinson en Oxford, hispanista de la escuela de Sir Peter Russell.

Ese mundo de Berta Isla y Tomás Nevinson se concreta en Madrid y Londres, entre los prolegómenos de la España de la Transición y la Inglaterra de la guerra de las Malvinas o la Caída del Muro de Berlín. En modo alguno la novela de Marías es una novela histórica, pero se habla del caso Ruano o de las matanzas del IRA en Belfast. Pero es mucho más importante en la narración, por ejemplo, la lectura atenta de T.S. Eliot, 'Miércoles de ceniz' o los 'Cuatro cuartetos'.

Sus citas, sus ritornelos conforman la música callada de su prosa desde la primera a la última página. Ceniza en la manga de un viejo, la garganta del mar, la muerte del aire, del antiguo yo,



Javier Marías, en uno de sus refugios predilectos: su biblioteca. J. P. GANDUL/EFE

momentos sin tiempo. También de 'Enrique V' de Shakespeare.

La novela supera las quinientas páginas y se lee de un tirón. El oficio de JM, su olfato para desorientar al lector más avisado, incluso al que más pueda presumir de conocerlo, raya en lo magistral. Es casi imposible adivinar lo que sucederá en la página siguiente. Los momentos de mayor tensión novelesca, por ejemplo, el episodio de los Kindelán, un matrimonio muy peculiar, marcan la cima terrorífica de la novela, junto con el episodio del inspector Morse en Oxford, y la carga del 'gris' en Madrid, una escena goyesca de Stendhal.

Pero para mi modesto y atrabiliario gusto, la auténtica cima de la novela, son unas páginas de oro, los diálogos de Tom Nevinson con dos niños en el Museo de Cera de Londres. Ahí es donde Marías demuestra su enorme talento para la novela.

Acaso merece la pena subrayar dos o tres de detalles del estilo de JM en esta novela. Es un retratista muy fino, un Holbein merengue. El portero Will, un viejo conocido de TLA, anuncia la presencia de una dama frivola,

cuya nariz anda: «a un milímetro de resultar larga». Casi resulta prima hermana de la benettoniana condesa de Formigoso. «Ni fea ni guapa, la Ferrellán dejaba rastro por donde pasaba». La memoria es un dedo tembloroso. En otro momento, en otra coyuntura de 'Berta Isla', leemos una consideración sobre el curso ominoso del tiempo: «el peso de cada hora... lo mortificaba».

Este verbo tan azoriniano lo usa Lolita Franco, madre de JM, en uno de sus cuentos toledanos.

«La clandestinidad... es adictiva». «La apacibilidad, la grisura, la parsimonia... todo eso lo mortificaba y consumía».

El tono de voz narrativa, el estilo, su incesante pujanza melódica, prevalece sobre la alternancia de la tercera o la primera persona. El orden del relato, su trama, se antojan obra de una mano maestra.

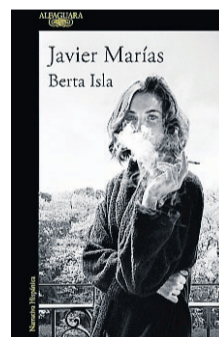
Tras visitar la aldea pompier de Shakespeare, la Meca isabelina, Borges le comentó a Bioy, a su regreso a Buenos Aires, que la casa natal del dramaturgo le recordaba el relato de Henry James, 'The birthplace', es decir, un nido, un cubil de imposturas. Una aldea 'fake', una casa 'fake', una falsifica-

ción como una catedral. Las trampas narcisistas de la memoria familiar o autobiográfica. 'Berta Isla', el adiós al antiguo yo, concentra, y de qué modo, una fabulación devastadora sobre las ilusiones de la identidad dieciochesca, puestas en solfa por Hume y Kant, el abrupto o circunspecto despertar adulto del sueño dogmático.

'Berta Isla' es el retrato de una mujer libre. Tom Nevinson pese a su vocación de fantasma recóndito, de personaje amilantado por las circunstancias, deja atónita a su viuda eterna, cuando en una terraza de Rosales, comprende de súbito, que ese espectro andante, daría la vida por ella.

El colofón tiene algo de cuento breve de Flaubert. Mejor el silencio que la tabarra o relato plomizo. No es Berta la viuda de un sexy-killer, un James Bond, sino la viuda de un Alonso Quijano de Chamberí. Cada corazón es un arcano, un enigma. Tom y Berta solían ir al cine en su mocedad sin sospechar el rumbo futuro de sus ajetreadas vidas. Quizá les marcó 'El fantasma y la señora Muir' de Mankiewicz. En suma, 'Berta Isla', resulta en conjunto y en detalle, la muerte del aire, del antiguo yo, una novela ciertamente portentosa.

CEÉSAR PÉREZ GRACIA



<http://puz.unizar.es>

Prensas de la Universidad
Universidad Zaragoza

PEPE CERDÁ

PEPE CERDÁ
Aún es siempre

CATÁLOGO EXPOSICIÓN PARANINFO

3 OCTUBRE 2017 / 13 ENERO 2018



LA RESEÑA
Bases y
procedimiento

Carlos Sañudo Astiz

NOVEDAD



RELATOS
Y CUENTOS
ANA M.ª NAVALES

Isabel Carabantes (ed.)

NOVEDAD